EL TEATRO

COLECCIÓN DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS

LA CANA DEL OBISPO

PASILLO CÓMICO EN UN ACTO Y DOS CUADROS

EN PROSA

ORIGINAL DE

Angel Custodio Bintado

PRECIO: UNA PESETA

MADRID

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR (Sucesor de Hijos de A. Gullón)
PEZ, 40. — OFICINAS: POZAS, 2, 2.°



LA CAMA DEL OBISPO

PASILLO CÓMICO EN UN ACTO Y DOS CUADROS

EN PROSA

ORIGINAL DE

Augel Custodio Pintado

ÉCIJA.—IMPRENTA REYES

PERSONAJES

JUANA.

Quirico.

- PADRE SAMUEL.

VEGA.

Roque.

Época, la actual.—Acción en un pueblo que no se encuentra en ningún mapa.—Acotaciones del lado del actor.

Reservados los derechos de propiedad de esta obra, con arreglo á las disposiones de la Ley.

Los representantes de la Galeria dramática El Teatro, son los únicos encargados de autorizar la representación de esta obra y de percibir los derechos de propiedad de la misma.

ACTO ÚNICO

(Antes de levantarse el telón, una banda de música tocará una marcha militar.)

CUADRO PRIMERO

Calle corta. - Escena única.

QIURICO, vestido de soldado de infanteria, en traje de marcha, con distintivo de corneta y esta colgada.

Qiurico. Estoy cansáo desmadejáo y aminaláo. Y eso que dicen que es bueno serví al Rey!..; Cá é sé!... Tóo er santo día andando, y pa descansá soplando, (Por la corneta) Este chisme no ha sido inventao ná más que pá ruío. Con otra retreta como la de anoche acabo con el balmavisco ¡Cudiao que fué larga! (Pausa.) Pero gracias á Dios, que hemos llegao á este pueblo, donde descansaremos.... Estas maniobras van á acabá con el ejército españó....; Qué suores!... Ahora no tengo que hacer más, que buscá alojamiento... Yo. como siempre: á casa del cura i Pa ná quiero boleta! En el último pueblo donde hemos parao estuve en casa del Padre Mamerto, en otro en la del Padre Roberto, y en otro, en la del Padre Filiberto. Éste me dió de comé de primera.... Calamares en tinta.... Me Imeti en el cuerpo al mar Negro sy al rio Hoen confitura... ¿Humo de pé?... De pe y doble ú (Páusa.) No hay quien me tome pa engañá curas. Tó el que gasta enaguas es amigo de la adulación.... Esto me lo ha enseñáo la práxtica.. Sinó, cuando les decimos á las mujeres: «Vale osté más pesetas que la torre de mi pueblo!» «Quería que cayera osté en el rancho pa comérmela...» ¡Se ponen poco huecas!.. Pus ésto les pasa á los curas. Ná, que azmiten coba... (Páusa.) En fin, voy á buscá al de este pueblo. (Mútis.)

MUTACIÓN

CUADRO SEGUNDO

Sala regularmente amueblada. Puerta al foro y laterales. Balcón en el primer término de la derecha. Enmedio de la escena habrá un velador y un sillón junto.

ESCENA I

Juana asomándose al balcón.

Juana. ¡Qué gracia tienen los militares! Hoy sí que estamos alegres todas las mozas del pueblo. Quiera Dios que alojen aquí tres ó cuatro, aunque rabie el señor cura.

ESCENA II

Dicha y Roque que entra por la puerta del foro.

Roque. ¿Ya empezamos?

Juana. ¿Qué dices?

Roque. Que si antes vienen, más pronto te asomas á verlos.

Juana. ¿Y qué tiene de particular?...

Roque. Que no quiero, porque yo sé lo que son los melitares, y las cosas de los melitares. Juana. Ni que fueran á hacerme mal de ojo desde la plaza

Roque. No sé, pero si vienen aquí alojaos, y te veo con ellos... te perniquiebro.

Juana. ¡Ay qué bruto eres!

Roque. Mú bruto.

Juana. Pero, ¿tú no sabes que yo no quiero en el mundo más que á ti?

Roque ¡Anda Dios! ¡Y que vea yo que haces lo contrario!... Pa eso me apodaron el Guapo.

Juana. No te apures, hombre.

ROQUE. Pa mi, un soldao, es menos que una rata. Ya sabes la fuerza que tengo.

Juana. Ya lo sé.... Pero calla, que viene el senor cura, Roque. Bueno.... y ojo con lo dicho.

ESCENA III

Dichos y el PADRE SAMUEL.

SAMUEL. (Saliendo por la puerta segunda izquierda) Dios te bendíga, Roque.

Roque Venga usted con Él.

SAMUEL. ¿Has visto el batallón?

Roque. Ni ganas.

SAMUEL. ¿Por qué dices eso?

Roque. Porque estoy reñio con la tropa.

JUANA. Lo que éste tiene, es que esta enceláo.

Roque. Diga usted que nó.

Samuel (Se sienta en el sillón) Sí; tienes razón para estarlo... Los soldados son bichos malos, que donde caen pican. Dios quiera que no venga ninguno á esta casa.

Roque Sí, Dios lo quiera.

Samuel. (A Juana) Tráeme el vino para tomar las copas de costumbre.

Juana. Enseguida. (Mútis primera izquierda.)

ESCENA IV.

PADRE SAMUELY ROQUE.

Roque, ¿Verdad, padre, que la Juana es una buena proporción?

SAMUEL. Que tú te mereces.

Roque. No digo que nó, porque yo soy también, aunque esté mal que me alabe, honrado y trabajador.... y vamos, que ya tengo mis ahorrillos pa que usted nos bendiga.

Samuel. Así me gusta.

Roque. Yo por ella, toco á misa, á angelus, repico y saco la manga en la procesión y en los entierros.

Samuel. Ya sé que te gusta trabajar

Roque. Y yo se que si desgraciadamente se muere el Santurrón, usted me dará su cargo.

Samuel. ¿Cómo has de ser sacristán, si no sabes leer? Roque. Pero se más latinajos, que el que los inventó.

ESCENA V.

Dichos y Juana, que traerá una botella con vino y una copa.

Juana. Aquí está el vino. (Coloca la botella y la copa sobre el velador.)

Samuel. Perfectamente. (A Juana.) Aquí tienes à Roque temiendo la estancia de los soldados eu este pueblo. (Echa un poco de vino en la copa y bebe.)

Juana ¿Por qué?

Roque. Por lo que antes dije. (A Juana.) Los melitares son malas fincas y á ustedes las mujeres, les gustan mucho los uniformes....

Juana ¡Qué pesado eres!

ROQUE ¡Sí; mu pesao y musbruto!

Samuel. Por esta casa no puedes tener cuidado, Roque,

porque el Sr. Alcalde me dijo ayer que no alojaría á nadie, y sin boleta no vendrá ninguno.

ROQUE. Malegro.

Samuel. Anda Roque... vete á la parroquia que no falta más que un cuarto de hora para las tres.

ROQUE. Bueno, hasta luego (Aparte à Juana.) (¡Ojo con el Cristo!) (Mútis por el foro.)

ESCENA VI.

JUANA y el PADRE SAMUEL.

Samuel. Lo que es Roque, no descansa mientras esté el batallón en el pueblo.

Juana. Como que es muy celoso.

Samuel. Eso es bueno. Los hombres que tienen celos es porque quieren a sus mujeres.

Juana Yo sé que me quiere. ¿Pero qué tiene de particular que á mí me guste ver á los militares?

Samuel. Nada de particular, pero si á él no le gusta, debes complacerlo.

Juana. Tiene usted razón.

Samuel. Prepara la comida,

Juana. Enseguida. padre. (Mútis segunda izquierda.)

ESCENA VII.

PADRE SAMUEL.

Samuel. Las muchachas es cosa sabida, en llegando al pueblo militares, se enloquecen. Tendrá que ver las comidas que hoy se pegarán en las cazuelas, y los novios nuevos que se sacarán. ¡Locuras de la juventud! También pasarán malos ratos los mozos del pueblo, viendo á las chicas bailando con los soldados y de constante diversión. ¡Dios vele por ellos y ellas! (Echa vino en ¡la copa).

ESCENA VIII.

Dicho y Quirico

Quirico. ¿Se pué pasá?

Samuel. [; Quién es?

Quirico. ¡A laforden, padre!

Samuel. ¿Qué quieres aquí?

Quirico. Presentarme á osté.

SAMUEL. ¿Quien eres?

Quirico. ¡Ay qué gracia! ¿Cómo tiene osté los ojos?... ¡Si soy conocío en toa España!

Samuel. Vaya, pues no te conozco.

Quirico. Yo soy Quirico Arrope y Garrotillo, el sordáo más gracioso, de más caliá y más güeno del batallón.

SAMUEL. ¿Y què quieres?

Quirico. Que me den la licencia pa dirme á mi pueblo, y armá un jorgorio que se oiga en Seviya.

SAMUEL. ¿De donde eres?

Quirico. De Mairena pa servi asté en cuanto acabe é servi al Rey.

Samuel. ¡Muchas gracias!... Lo que quiero saber es lo que deseas en esta casa.

Quirico. ¿No lo ha comprendío?

SAMUEL. Nó.

Quirico. Pus vengo á que me de alojamiento.

SAMUEL. ¿Traes boleta?

Quirioo. No zeñó.

Samuel. Entonces no puedo dártelo.

Quirico ¿Es posible?

Samuel. Si; con que vete à otra casa donde te loden y Dios te bendiga.

Quirico. ¡Pare cura!

Samuel. Ya lo he dicho. Ve al Ayuntamiento á que te la estiendan y te admito.

Quirico. ¡Pare cura!

Samuel. Hazlo así.

Quirico. Bueno, me voy; pero antes quiero que me haga un favor

Samuel. Si puedo hacerlo.

Quirico. Es mu sencillo.

SAMUEL. Dilo.

Quirico. (Aparte.) (Ahora lo engaño.) Saber cómo se llama osté.

Samuel ¿No es más que eso?

Quirico. Na más.

SAMUEL. Samuel Rojas.

Quirico No pue ser.

Samuel. ¿Cómo que no puede ser?

Quirico. ¿Usted ha estao de cura en Andalucía.

SAMUEL Recién ordenado.

Quirico. ¿En qué pueblo?

SAMUEL. En Utrera.

Quirico. Allí fué; allí.

SAMUEL ¿Qué es lo que fué allí!

Quirico (¡Na que lo engañó!) (Llorando) ¡Pobrecita!...

Samuel ¿Qué le pasa á este chico?

Quirico. ¿Osté no recuerda á mi madre?

Samuel. ¿A tu madre?

Quirico. Sí. Una probe mujer que pedía limosna á la puerta de la Iglesia.

Samuel. Eran tantas las que pedían...

Quirico. Una que tenía en la cara un razguño.

SAMUEL. ¿Un razguño?

Quirico. De un bocao que le dió mi padre.

SAMUEL. Creo recordar.

Quirico. (¡Se traga la bola!) Mi madre decía que osté era mu güeno y mu virtuoso y que predicaba osté... porque ¡osté predicaría?

Samuel. Algunas veces

Quirico. Y me dijo que osté llegaría á calóndrigo. ¡Qué

calóndrigo!... á obispo... á cardená... y como veo que es osté cura toavía.

Samuel. ¡Qué quieres! Reveces de la fortuna.

Quirico. (¡Se la tragó!)

Samuel. ¿Y qué fué de tu madre?

Quirico ¡Mi madre!... Le dió garrotillo y murió diciendo: «¡Qué me traigan al Padre Samuel! ¡Que me lo traigan!...» (Figura que llora amargamente)

Samuel. ¡Pobre muchacho!... Vamos cálmate. Toma una copa de vino (Le da una copa de vino)

Quirico. Murió y me quedé con mi padre.

Samuel. ¿Que es tu padre?

Quirico. Propietario. Salía al campo y too era suyo. Lo mató la guardia civil (Llora)

Sanuel. Sosiégate y toma otra copa.

Quirico Mi hermana... (Bebe)

Samuel. ¿Tienes una hermana?

Quirico No, que muríó tambien. (Yo mato à toa mi familia, mientras quede vino en la botella.)

Samuel. Vamos que eres el rigor de las desdichas.

Quirico. Ni osté quiere darme alojamiento,

Samuel. Si; te lo daré, porque eres digno de lastima.

Quirico. Gracias, muchas gracias, pare.

Samuel. Voy á decírse o á la muchacha ¡Juana!... ¡Juana!... ¡Juana!...

Quirico. Así se llamaba mi abuela que esté en gloria.

Samuel. (¡Pobre muchacho!)

ESCENA IX

Dichos y Juana

JUANA. (A Samuel) ¿Me llamaba usted?

Quirico. (¡Camará que moza!)

SAMUEL. Sí.

JUANA. (A Quirico.) Buenas tardes.

Quirico Muy buenas.... (;De buten!)

Samuel. Tráele à este muchacho mi comida: yo tomaré cualquier cosa; y luego le preparas la misma cama que ocupó el señor Obispo cuando nos hizo la última visita.

Quirico. ¿La cama del Obispo?

Samuel. Tú te lo mereces todo.

Quirico. (Ná, que como vaya a Roma me va á dejá su cama el Padre Santo.)

Juana. Está bien, (Mutis, segunda izquierda.)

Quirico. (¡Que andares!)

Samuel. Yo voy á rezar mis oraciones. Pediré á Dios por tu madre; y tu te puedes quedar como en tu casa..... Lástima es, que no estés en este pueblo algunos días, porque ya siento hacia tí cariño (Quirico le besa la mano derecha y Samuel hace mutis primera izquierda.)
Quirico. Gracias, pare.

ESCENA X

QUIRICO

Quirico. Ya cayó un cura más.... Por más, que pa engañá curas.... éste cura. Lo mismo hago con tóos. ¡Mi madre pedía! ... ¡Qué ha de pedir mi madre! Lo que estara esperando, es, que yo vaya á Mairena.... Hoy pienso escribirle. Le voy á mandá tres rizos del tupé. El teniente Vega, no quie pelos.... Lo que no quie es que haya en su compañía uno que tenga mas tupé que él.

ESCENA XI

Quirico y Juana que sacará platos, un mantel y servilletas

Juana. Ya está lista su comida.

Quirico. Yo no quería más comida, que pegarle un bocaillo en ese lunar que tiene en la barba.

Juana. Me iba á doler.

Quirico. A mi si que me va dolé el corazón cuando me vaya de su lao

Juana. ¿Es gracia?

Quirico. Gracia ia que tiene osté en su cuerpo.

Juana. Por algo dicen que los militares..

Quirico Los melitares sabemos distinguir y por eso llevamos siempre una cola de mujeres.

Juana Pues yo no soy de esa cola.

Quirico Porque osté va siempre á la cabeza. (La abraza.) Juana. ¿Qué hace usted?

Quirico Pasá el tiempo. (La abraza otra vez.) Lo que me va osté es á hacer un favor.

Juana. Usted dirá.....

Quirico. Me va á escrebí una carta mientras yo como.

Juana. ¿No sabe usted hacerlo?

Quirico. Ni párrafos. Y es una lástima, porque el año pasao no pude ser menistro de la Guerra por este defecto.

Juana. ¿Por cual?

Quirico. Por el de la pluma.

Juana. ¿Y para quién es la carta?...

Quirico. ¿Ya tienes celos?

Juana. ¿Celos yo?

Quibico. ¿Tas figurao que es pa mi novia? Pus es pa mi mamá.

Juana. Bueno, voy por la comida y en esta mesa la escribiré, que hay recado.

Quirico Recado, ¿de quién?

Juana. De escribir. (Mutis segunda izquierda.)

ESCENA XII

QUIRICO

Quirico. ¡Qué cosas inventan los franchutes! Recado de escribí..... Yo creí que el recado no sería más que pa mandárselo á alguna persona, y pa reyená empaná; y

ahora resulta que se escribe con el recado. ¡Tóos los dias ve uno cosas nuevas!... Hoy me he encontrao con esa noveá, y con esa muchacha... Con ella si que iba yo á llevarle un recado... manque fuera al Angel que hay de veleta en la Giralda.

ESCENA XIII

Quibleo y Juana que traerá en las manos una sopera

Juana. La sopa

Quirico. Suspirito ; y que es eso?

Juana. Lo que se come primero.

Quirico. Entonce ya sé de lo que se compone.

Juana. ¿De qué?

Quirico. De rancho; porque es lo que se come primero.

JUANA. No que es puré.

Quirico. ¿Puré?... Cómo se conoce que sirves á un cura.

Juana. ¿En qué?!

Quirico. En que hablas latín.

Juana. (Colocando la sopera sobre el velador.) Bueno, á sentarse y á comer.

Quirico. Y escribí.

Juana. Bueno (Quirico se sienta frente al público y Juana á su izquierda) La servilleta. (Se la entrega enroscada en forma de cuerno)

Quirico ¿Pa qué sirve esto?

Juana. Para limpiarse.

Quinico. Pus si parece una cabeza en el pelecho. (Se echa sopa en un plato.)

Juana. Que gracioso es usted.

Quirico. Desde pequeñito. Ma contao mi madre, que cuando me bautizaron le hice una gracia al cura.

Juana. ¿Cual?

Quirico. Que le llené la sotana y la pila con too lo que tenía en el estógamo.

Juana. Bueno, dicteme usted la carta.

Quirico. Empieza. (Come y le dista) Inorviable madre....

JUANA. (Escribiendo.) Madre.....

Quirico. De mi entretelas.

Juana. Telas.

Quirico. Sabrás de cómo.....

JUANA. Como.....

Quirico. ¡El que come soy yo!

Juana. Siga usted.

Quirico. Sabrás de cómo mayo bueno, á Dios gracias.

JUANA. Gracias.

Quirico. No hay de qué. (Dictandole.) Lo mismo le deseo.

JUANA. EO

Quirico. (Con guasa.) ¡Eo!.... (Dictándole) Ahora estamos de maniobras.

Juana. Obras.

Quirico. En un pueblecito.....

Juana. Ito.....

Quirico. Mu chiquito

Juana. Ito.....

Quirico. Y mu bonito.....

JUANA. Ito.....

Quirico. (Deja de dictar.) ¡Ito! (Dictando.) Mu bonito, mejorando lo presente.

Juana. (Sin escribir) Muchas gracias.

Quirico. Ya te he dicho que no hay de qué.

Juana. Bueno, siga usted.

Quirico. ¡Cómo he de seguí, si sacabao la sopa!

JUANA. (Levantándose.) Pues voy por otro plato. (Mutis segunda izquierda.)

ESCENA XIV

Quirico

Quirico. ¡Camará, que banquete! Apuesto, que ni el teniente coroné come hoy como yo. ¡Vaya una sopa!....
Si no se acaba, me pongo el estógamo hecho una so-

pa.... ¿Á qué no quie Dios, que estemos en este pueblo ni tres días.

ESCENA XV

Quirico y Juana, con un plato y una tortilla dentro, en las manos

Quinico. ¿Qué traes, cachito é turrón?

Juana. Una tortilla.

Quirico. Venga pa acá, y siga la escribanía.

Juana. ¿Dónde ibamos? (Se sienta)

Quirico. Por el pueblo.

Juana. Pues dicteme.

Quirico. Alla vá. (Se saca de un bolsillo un papel y dicla.)
Ahí te maudo.....

JUANA. (Escribiendo.) Ando....

Quirico. ¿Pa dónde?

Juana. Si es de la carta,

Quirico. (Comiendo) ¡ Camará, que güeno está esto!

Juana. ¿Le gusta à usted?

Quirico. Como que no tienes precio haciendo tortillas.

Juana. Siga usted la carta.

Quirico. Pero ¿no te he dicho que no sé escribí?

Juana. Digo, que dicte.

Quirico. Bueno, (Dictándole.) Ahí te mando tres rizos del tupé....

JUANA. Tupė....

Quirico. Porque al teniente Vega, les gustan pelones. ¡Maldita sea su estampa!.... sin más por hoy....

Juana. Hoy....

Quirico. Memorias á Cascabé... al Chato... á Perejí... y á Magra...

Juana. Magra...

Quirico. Sí; trae magra que sacabao la tertilla.

Juana. ¿Queda mucho?

Quirico. No has oido que sacabao.

JUANA. Digo, de la carta. (Mutis, segunda izquierda.)
QUIRICO El saludo.

ESCENA XVI

Quirico

Quirico. ¡Qué ganga!... ¡Y qué no tengo gracia pa engañá al sacerdocio!... ¡Ni pesqui! Soy el más vivo que viste pantalones colorao. ¡Qué sopa, qué tortilla y qué moza!.... ¡Y luego la cama del Obispo! Voy á dormir á pierna suelta.

ESCENA XVII

Quirico y Juana que traerá un plato con carne

Juana. Carne con tomate.

Quirico Venga pa cá.

Juana. Tenga usted. (Derrama un poco de salsa.)

Quiriço. Niña.. que me mancha.

JUANA. Si es del mismo color que el pantalón.

Quirico. Lo mismo me van a poné la cara en la revista.

Juana. ¿Cómo?

Quirico. Color tomate.

Juana. Pues vamos á terminar la carta. (Leyendo.) «á
Perejí y á Magra...»

Quirico (Dictando.) Y sabes que te quiere, tu hijo, que lo es... Quirico Arrope.

Juana. ¿Está ya?

Quirico. No; que falta la pondata.

Juana. Postdata.

Quirico. (Dictando.) Con esta, he estao alojao en casa de cuatro curas... me tratan de primera... porque los cataneo de buten, .. aquí man preparao la cama del Obispo.

Juana. ¿Hay más? Quinico. ¿Más cama? JUANA. Más postdata.

Quirico. No. (Toma la carta y cierra el sobre,) Échala al correo.

JUANA. ¿Y los sellos?

Quirico. Se los pones de camino. (Se la entrega.)

ESCENA XVIII

Dichos y Roque desde el foro

Roque. ¡Qué veo!... Un soldao que le dá una carta á Juana.

Quirico. ¡Vales más.... (La abraza.)

Roque. ¡Cuerno! (Entra corriendo.)

Juana. ¡Ay! (Mutis de prisa.)

ESCENA XIX

Quirico y Roque

Roque. (A Quirico.) ¿Por qué abrazabas á esa mujer.

Quirico. ¿A tí qué te importa?

Roque. Mira que yo soy muy bruto.

Quirico. Buen provecho.

Roque. Soy el novio de Juana y campanero.

Quirico. Pues toca á misa.

Roque. Pa mi los hombres no son ná.

Quirico. (A este le voy á tocar generala en la cabeza.)

Roque. Mira qué...

Quirico. Cuentaselo á tu abuela. (Mutis)

ESCENA XX

Roque

Roque. ¡Y lo he visto too!... El abrazo.... pase, porque no se pega; pero la carta.... cómo la carta diga algo

malo, le voy á dar al soldado una de primera, y á la Juana.... á la Juana, le voy á poner la nariz como una remolacha ¡Pa algo he nacío tan bruto!.... (Pausa.) Le daré al Padre Samuel la razón del sacristán. (Se acerca á la pnerta primera izquierda.) ¡Padre!... Me ha dicho el Santurrón, que se llegue usted á la Parroquia porque esta noche hay bautizo.. (Pausa) Ahora vamos á quitarle á Juana la carta del soldado. (Mutis, segunda izquierda.)

ESCENA XXI

El Padre Samuel y Quirico que sacará en la mano derecha una gallina

Samuel. (Dentro); Juana!...; Juana!...

Quirico. (Sale mirando á todas partes y andando con las puntas de los piés.) ¡Menuda mina he descubierto!... ¡Caracoles el cura! (Se esconde debajo del velador. El padre Samuel sale y hace mutis por el foro.) ¡Camará que susto! Entré por esas habitaciones, encontré más allá la cocina y después un corral con muchas gallinas, pavos y conejos. Cogí esta; porque si voy al campamento, Dios sabe cuando comeré carne tierna. Vamos á esconderla y luego al morral. (Mutis, segunda derecha)

ESCENA XXII

Roque que sacará una carta abierta

Roque. Aquí la traigo. La muy adúltera, no quería dármela y se la quité á la fuerza. (Mirando la carta.) ¿Qué dira? Garabatos para arriba... garabatos para abajo... ¡Tedos retorcidos como cuernos!... Tengo una cosa en la cabeza que me pesa mucho. ¡Na, que

me la pega! Le juro que me la va à pagar. (Mutis por el foro.)

ESCENA XXIII

QUIRICO

Quirico. Ya está escondía... Volvamos al corral...; Y no tengo suerte!... Soy el corneta más tunante, que tiene la infantería española...; Vamos á seguir la cacería!.... (Mutis.)

ESCENA XXIV

Juana y á poco Vega, con uniforme de oficial de infantería y distintivos de segundo teniente

JUANA. Que incomodado se ha ido Roque. ¡Estoy divertida con sus celos! La verdad es que el soldado que se aloja aquí es gracioso.

VEGA. (Desde el foro.) ¡Patrona!

Juana. (Un oficial.)

VEGA. ¿Es esta la casa del señor cura?

Juana. Esta es.

Vega. Dígale que aquí lo busca un teniente.

Juana. No esta en casa

VEGA. ¿Es usted la sobrina?

Juana. Soy la criada.

VFGA. ¿Y no tiene sobrina este cura?

Juana. ¿Quién, usted?

Vega. El amo de esta casa.

Juana. No señor.

Vega. Es raro; porque todos los curas tienen sobrinas. Pues quiero, que me arregles habitación para lavarme y quitarme el polvo del camino.

Juana. ¿Viene usted alojado?

VEGA. Aquí está la boleta (Enseñándola.)

Juana. Pues voy á prepararlo enseguida. (Este me gusta más que el otro.)

ESCENA XXV

VEGA

Vega. ¡Gracias á Dios que encontré alojamiento! Fuí á casa del boticario, donde me habían alojado, y le encontré con un tarro en la mano buscando algo que se le había perdido.

- -Aquí vengo alojado, -le digo.
- -Si, ¿eh?-Contesta.
- -Tenga usted la boleta.
- No hace falta... esta es su habitación-me dice y continúa examinando el suelo de aquel cuarto.
 - -Pero ¿qué busca usted?-Le pregunto.
- -Nada... que se me ha derramado aquí el tarro de las vívoras.

Salí de allí como alma que lleva el diablo, y me alojaron después aquí, donde se me figura que todo es paz.

ESCENA XXVI

Dicho y Quirico que traerá un conejo en una mano

Quirico. ¡Lo cogí! (Escondiendo el conejo.) ¡Caracoles! ¡El teniente Vega!

VEGA. ¿Qué haces tu aquí?

Quirico. ¡A la orden!

VEGA. ¿Que, qué haces aquí?

Quiaico. Alojado.

VEGA. No puede ser. El Alcalde me dijo que aquí no alojaría á nadie.

Quirico. (¡Maldita sea el Alcalde!)

VEGA. Pero, ¿qué guardas ahi?

Quirico. Na; mi teniente.

Vega. Levanta la mano.

Quirico. ¡Me caí! (Enseña el conejo.)

VEGA. ¡Un conejo!

Quirico. No señó, que es coneja.

Vega. ¡Te voy á descuartizar!... ¿A dónde ibas con ese animalito?

Quirico. Al tiro de pichón.

VEGA. ¿De quién es ese conejo?

Quirico. Ó es del cura, o de la doncella del cura.

Vega. Es decir, ¿qué te dedicas....

Quirico. Á los conejos caseros. (Vega le sigue corriendo para pegarle.)

ESCENA XXVII

Dichos y el PADRE SAMUEL

Samuel. (Desde el foro.) ¿Qué pasa en mi casa?

VEGA. Venga con Dios, padre.

Samuel. Pero, ¿qué ocurre?

Vega. Este corneta que es un granuja.

Samuel. Está usted engañado. Este muchacho es muy decente.

Quirico. (Me ha conocío)

Vega. Ha robado este conejo.

Quirico. No señor. Reataba detrás de mí y le trinqué.

ESCENA ÚLTIMA

Dichos Juana y Roque

Roque. Señor cura: Mire usted la carta que el sordao este le á escrito á Juana.

Juana. Digan ustedes, que no es cierto.

VEGA. ¡A ver! (Coje la carta y lee.) «Inorvidable madre..»
(Sigue leyendo para sí.)

Roque. ¿Pero, era para su madre?...

Quirico. ¡Olaro está!...

Samuel, (Aparte à Quirico.) Pero, ¿tu madre no había muerto?

Quirico. Sí; pero ya ha resucitao.

Vega. (Coje por una oreja á Quirico.) Conque, ¡maldita sea mi estampa!

Quirico. ¡Mi teniente!...

VEGA. Te voy á despellejar.

Quirico. Pero, es que....

VEGA. (Enseñándole la carta á Samuel.) Lea ustedesa postdata.

Samuel (Después de lecrla) ¡Tiene gracia!...

Quirico. (A Vega.); No hay pa que digustarse! Yo le cedo la cama del Obispo.

Vega. Y yo te arreglarê.

Samuel. (A Vega.) Le suplico á uste que lo perdone, por lo graciosamente que me ha engañado.

Juana. (A Vega) Diga vsted, mi comandante, ¿qué tiempo estará en este pueblo el batallón?

Quirico. (¡Comandante!... (Señalando los galones.) (Comandante de vía estrecha.)

Vega. (A Juana) Hasta mañana.

Roque. Si supiera escribir...

Samuel. (A Roque() Te hacía sacristán.

Vega. Ya solo deseo que me indiquen cual es mi habitación.

JUANA. (A Vega.) Acompañeme usted...

Roque. Yo irè con los dos. (Lo que es éste no la abraza...)
(En una corneta tocan dentro «llamada á banda.»)

Quirico. ¡Anda la órdiga!... ¡Ya me llaman!...

VEGA. (A Quirico) Ve enseguida.

Quirico. (Por el público.) ¿Sin despedirme de estos señores?.... ¡Imposible!....

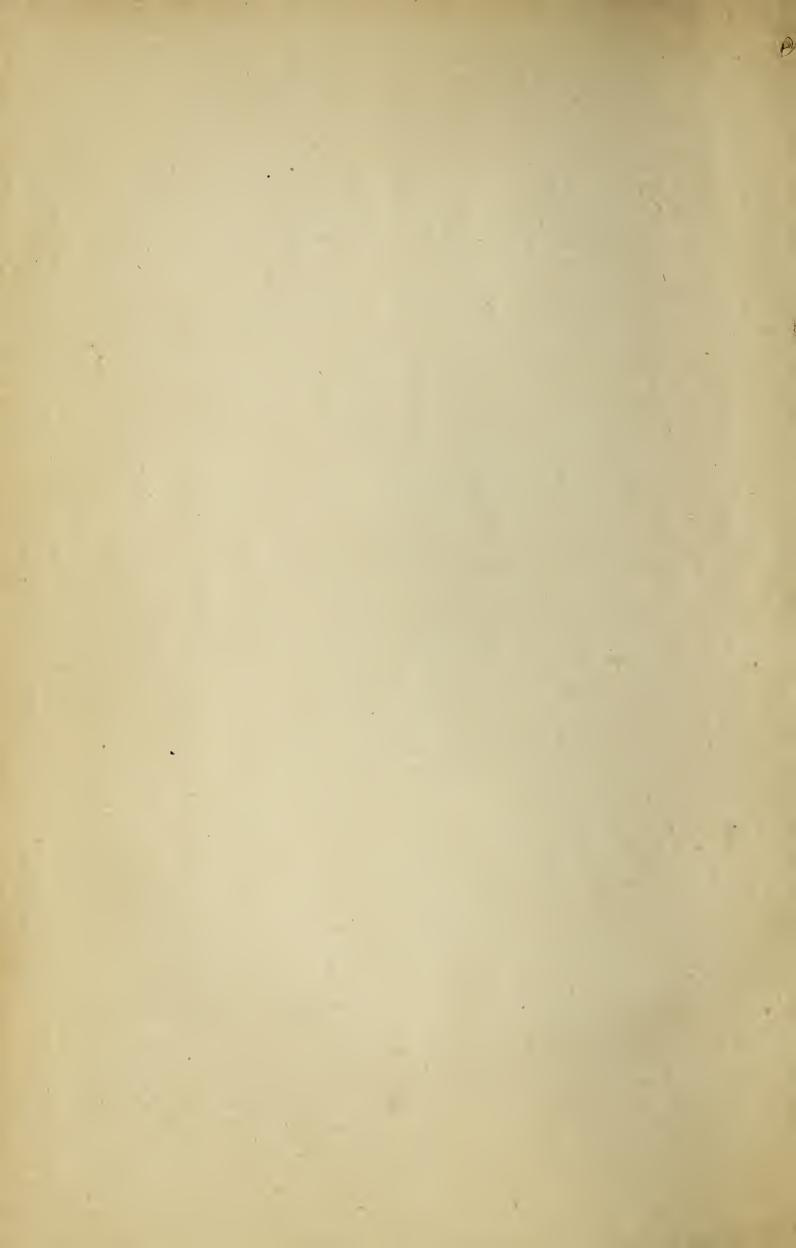
VEGA. (A Quirico.) Hazlo pronto....

Quirico (Al público.) Me tengo que marchá porque han

tocao «llamada á banda» y no sé si nos volveremos á ver más; pero me comeré la gallina y el conejo á la salú de ustedes. (Pausa.) Pondata. Un aplauso pa el autó de La Cama del Obispo.

TELÓN

Marzo 25 de 1899.







PUNTOS DE VENTA

En casa de los corresponsales y principales librerías de España y Extranjero.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente á la galería EL TEATRO, acompañando su importe en sellos de franqueo ó en libranzas, sin cuyo requisito no serán servidos.